

Panorama Mundial

I.—El porvenir de Africa

a) *Hasta ayer Continente desconocido.*—A pesar de su proximidad con Europa, un día de navegación, Africa ha sido hasta el último tercio del siglo XIX el Continente misterioso, tenebroso, salvaje en sus dos terceras partes y semi-bárbaro en el resto. Los corsarios de Argelia infestaron el Mediterráneo durante siglos. Los países africanos bañados por este mar no se abrieron a la civilización y al orden sino con la conquista de Argelia en 1830 por los ejércitos franceses, y con la sumisión y protectorado de Marruecos y Tunisia en épocas posteriores, y finalmente en 1911, con la conquista de la Tripolitania y Cirenaica por los italianos contra el dominio turco. Desde esta fecha el poder de la Sublime Puerta quedó barrido del suelo africano, en el que había ejercido influencia política y religiosa desde la fundación del Imperio otomano. Después de la toma de Constantinopla (1453) el Mediterráneo oriental y meridional se convirtió en un lago turco.

Las costas africanas del occidente, sur y oriente conocieron varios establecimientos europeos (portugueses, franceses, españoles e ingleses) desde el descubrimiento del Cabo de Buena Esperanza por los portugueses; pero eran más bien establecimientos comerciales que colonias, y su influencia no se extendía al interior del Continente. Este fue explorado hasta mediados y fines del siglo pasado. Las expediciones más provechosas fueron las de Stanley (John Rowland), Brazza-Savorgnan, Cameron, Livingstone, Brito Capello, Ivens, Duveyrier, etc. De 1850 a 1885 se obtuvieron más conocimientos sobre Africa que en varios siglos anteriores. Las fuentes del Nilo, del Niger, del Congo, del Zambezia; los grandes lagos ecuatorianos; el inmenso desierto del Sahara; las grandes y elevadas montañas africanas: Kilima-Ndjaró, Kalahari, Mosambica, Cameron, Kong, etc., fueron visitadas, medidas y perfectamente catalogadas; las costumbres de sus diversas razas fueron estudiadas; y el Africa a fines del siglo XIX ya dejó de ser un país misterioso.

b) *Africa arabe y Africa negra.*—Los misioneros católicos han sido los primeros y mejores civilizadores de Africa. Los pueblos del Norte de Africa hasta el con-

fin del Sahara son en su mayoría, árabes, marroquíes, argelianos, tunesianos, tripolitanos, cirenaicos, egipcios (coptos), sudaneses.

El Centro y el Sur de Africa constituyen una enorme masa negra; pero debemos advertir que no existe un tipo negro: un etíope tiene facciones regulares, casi de un europeo, pero sí tiene el pelo encrespado y el color negrito; el senegalés, gigante, bien fornido, poco se parece al café y hotentote. Los malgaches, a 300 kilómetros del continente africano, tienen semejanza malaya, que hay que buscar a 4.000 kilómetros de distancia. Hay, pues, en la raza negra infinidad de divisiones y subdivisiones.

c) *Africa, religiosamente.*—Los árabes en ella establecidos son casi todos mahometanos y fanáticos. El proselitismo de los discípulos de Mahoma ha logrado invadir también ciertas regiones del Africa negra, hasta fines del siglo pasado, casi toda pagana y fetichista.

En el siglo de San Agustín (IV), la Iglesia Africana era de las más prósperas y fecundas, había como trescientas diócesis. Las herejías, los vándalos y después la invasión de las hordas de Mahoma, en los siglos VII y VIII, convirtieron ese vergel en la más espantosa desolación. Y hasta hoy se sienten los nocivos efectos en el Africa Arabe. La esperanza de la Iglesia Católica está en el Africa negra. Allí empieza a blanquear la mies. Desde los siglos XV, los misioneros portugueses trabajaron en Abisinia y país de los Gallas; San Vicente, en el siglo XVII envió a sus misioneros a Madagascar y a Túnez (en donde murió mártir el P. Levacher, atado en la boca de un cañón). A mediados del siglo pasado vemos a otro hijo de San Vicente de Paul trabajar en Etiopía, al Beato Jacobis. La Iglesia no abandonó a Africa. Esta sí abandonó varias veces a la Iglesia. Pero la verdadera conquista católica de Africa empezó con la conquista política de Argelia y Tunesia, no porque el gobierno francés se hubiera empeñado en ello; más bien favoreció a los mahometanos para granjearse su amistad y pacificación, pero por la libertad que la conquista traía a los nuevos pueblos, el Cardenal Lavignerie, en Cartago, con sus Padres Blancos; los Padres misioneros del Espíritu Santo en el Africa negra; los Padres Franciscanos en Marruecos; los Padres

y Madres de Sión (del P. Ratisbone), los jesuitas y Hermanos Cristianos en Egipto; los Padres Lazaristas en Abisinia; los Padres Capuchinos en el país de las Gallas, etc., etc., se lanzaron a la reconquista del Africa. Hoy día casi todas las órdenes, Congregaciones e Institutos católicos tienen misiones en Africa.

El Clero diocesano (secular) trabaja también en regiones, en las cuales la Iglesia ha podido fundar verdaderas diócesis: Argelia, Túnez (Cartago), Mozambique. En los países árabes la influencia católica está circunscrita a los elementos europeos (colonos). El mahometano no se convierte, y al convertirse tiene que emigrar para que no lo maten.

La Iglesia Católica hoy prospera en el Africa negra. Los países que mejor han correspondido a la gracia de la evangelización son: Uganda, Tanganika, el Congo Belga, Ruanda-Urundi, las colonias portuguesas de Angola y Mozambique, las francesas de Madagascar, Camerón, Dahomey, Gabón, Oubanghi, etc., y la gran colonia inglesa de Nigeria.

El Uganda posee ya su primer obispo negro, y la mayor parte de la población ha abrazado el Catolicismo. Es el fruto de sus 18 mártires ya beatificados. El Congo Belga, sobre una población de 20 millones, cuenta ya tres millones de bautizados y medio millón de neofitos. El Camerón ha visto convertirse al Catolicismo la mitad de sus habitantes. La gran isla de Madagascar tiene cerca de un millón de católicos sobre 5 millones de habitantes y cuenta con 7 obispos y 4 vicarios apostólicos.

Pero el Congo Belga es ciertamente el país africano que posee el mejor sistema de evangelización y el mayor número de operarios. El Estado, de acuerdo con la Iglesia, obliga a todas las Ordenes, Congregaciones e Institutos religiosos de Bélgica a tener en el Congo una misión, y hay más de 25 Congregaciones distintas: hasta los benedictinos, cartujos y trapenses han tenido que aceptar misión en el Congo.

El número creciente de conversiones es algo admirable y prodigioso. Para los africanos ha sonado la hora de Pentecostés. Más de un millón de nuevos católicos adultos cada año. Se están construyendo seminarios, en número considerable, de aspirantes al sacerdocio, de entre los hijos de esta raza negra, a quienes, cien años antes, se hubieran juzgado incapaces de desempeñar el sagrado ministerio, y hoy los vemos elevados hasta el episcopado con dignidad. En el Dahomey, en el corazón de Africa negra, se ha le-

vantado un magnífico seminario Central para las tres diócesis de la provincia eclesiástica de Dahomey-Togo. Se educan en él trescientos seminaristas. En Uganda, Madagascar, Mozambique, Angola, Congo Belga sucede lo mismo. El clero indígena toma auge en todas las diócesis y vicariatos. La Santa Sede tiene acreditados nuncios en Argelia, Túnez, Congo Belga; delegados apostólicos en Egipto, Etiopía, etc.

e) *En el terreno social.*—Los grandes obstáculos que ofrecían los negocios africanos al catolicismo y por ende a la civilización, eran: el canibalismo, la poliandria y sobre todo la poligamia, el fetichismo, la brujería, la crueldad de sus reyezuelos déspotas y sanguinarios, dueños de vidas y haciendas, llegando al extremo sus crueles costumbres de enterrar vivas a sus numerosas concubinas al morir el "Monarca absoluto". Otra plaga era la venta de esclavos, que producía pingües rentas a sus traficantes. Todo esto era "pan de cada día" hasta la última década del siglo diez y nueve.

Los gobiernos coloniales, tan criticados por los que ignoran la obra benéfica que han ejercido en Africa, han desterrado al canibalismo bajo pena de muerte y han abolido la poliandria y la poligamia. Se dan todavía casos de ésta, pero decrece de año en año. El Catolicismo ha sido el mayor agente de esta campaña. Los africanos que quieren convertirse al catolicismo, tienen que casarse sólo con una mujer y repudiar a las otras. La ley civil tanto en el Congo Belga como en las colonias francesas deniegan los derechos de ciudadanos a los que profesan la poligamia. Hay hoy muchos reyezuelos católicos en Uganda, Mozambique, Congo, Ruanda-Urundi, etc., y éstos con su buen ejemplo contribuyen poderosamente al saneamiento de las costumbres. Los sacrificios humanos son terriblemente castigados; los reyezuelos que se mueren, se van solitos al hoyo... de lo que se alegran las esposas o concubinas sobrevivientes. La venta de esclavos que existió en Abisinia hasta principios del siglo, ya no se conoce. La brujería, aunque no ha sido desterrada por completo, sólo se ejerce clandestinamente.

Las poblaciones africanas se instruyen en escuelas, colegios y universidades. Los mejor dotados son enviados a Inglaterra, Francia, Bélgica y Roma, a centros especializados, para que sean mañana los dirigentes de sus conciudadanos. En sus respectivos países mejoran sus sistemas de agricultura e industria. Fundan periódicos, sindicatos, se modernizan. Ya acabó el tiempo de la esclavitud; ya no se

llaman sus países Colonias, sino “dependencias”, “países asociados”, “dominios” (de la Comunidad Británica) o “países de la Unión Francesa”. Sus habitantes son “ciudadanos”, eligen libremente a sus representantes locales y envían diputados al Parlamento Francés los de las ex-colonias francesas. Algunas constituyen verdaderos “Departamentos” y gozan de los mismos privilegios y derechos civiles que los nacidos u oriundos de la Metrópoli. Argelia, con una población mixta (europeos y árabes) tiene su propio parlamento: 60 diputados franceses y 60 diputados indígenas.

d) *En el terreno político.*—El Continente Africano hasta hoy sólo poseía países libres: Egipto, Etiopía, Liberia, la Unión Sudafricana (El Transvaal, el Orange, Cabo de Buena Esperanza y Natal), y el Sultanato de Zanzíbar. En 1951 contará otra nación independiente, Libia, con tres Estados Federados: Cirenaica, Tripolitania y Fezzan; en 1960 la ex-colonia italiana Somalia se convertirá en Estado soberano. Pronto tres ex-colonias británicas obtendrán, dentro del Commonwealth británico, su independencia: la Costa de Oro, la Nigeria y la Rodesia. La primera se constituirá en República unitaria, la segunda en República Federal, con tres Estados asociados. Estos dos están preparando su propia Constitución. Rodesia no ha determinado aún su futuro sistema de gobierno, pues abarcará probablemente dos o tres colonias vecinas. Poco después les tocará en suerte establecer su propio gobierno a Kenia y Sierra Leona.

Dentro de 50 años, no es exagerado afirmar que casi todos los países de África serán otras tantas naciones libres e independientes, hijas de Europa que los ha formado y forma para su desarrollo social, económico y político.

La raza negra no es una raza inferior. Educada como las demás, será tan capaz y tan hábil. La Iglesia Católica trabaja más que ninguna otra entidad en esta grandiosa obra de la rehabilitación de la raza negra, en su conversión a Cristo, Redentor de todos los hombres.

II.—*Bélgica. Regresa Leopoldo III y a los diez días tiene que renunciar delegando sus poderes reales en su hijo, el Príncipe Baudoin, de veinte años.*

Los socialistas, liberales y comunistas, como lo habían anunciado, organizaron huelgas en señal de protesta por la vuelta del rey al trono, movilizaron a más de 100 mil obreros en una marcha

sobre Bruselas y no retrocedieron ante el terrible espectro de la guerra civil con tal de lograr su perverso intento, la abdicación de Leopoldo. Los flamencos leales ofrecieron al rey una contramanifestación que hubiera sido tanto o más poderosa; pero al chocar flamencos y valones hubiera sido la guerra civil; y Leopoldo no quiso exponer a su pueblo a esa dura prueba, y lanzó a los belgas un manifiesto en que pide al Parlamento delegue sus poderes reales en su hijo Baudoin, y que al cumplir éste sus 21 años, el 5 de septiembre del año venidero, abdicará definitivamente en su favor. Esto calmó un tanto la efervescencia de los partidos opuestos; se suspendió la marcha sobre la capital; la mayor parte de los obreros volvieron a su trabajo. Pero los enemigos de Leopoldo exigían todavía su exilio. Los católicos, partidarios del rey, no han quedado satisfechos; y llegan a tildar al gabinete de desleal y traidor. Ellos tenían la mayoría en las dos Cámaras, y, a su modo de ver, hubieran hecho prevalecer el voto y su poder. Ante la guerra civil los ministros católicos creyeron prudente aconsejar al monarca su retiro. El Gabinete en pleno presentará su dimisión. De todos modos ningún gobierno podrá formarse sin la anuencia del Partido Católico, que tiene mayoría absoluta en la Cámara y en el Senado.

III.—*El Consejo de Seguridad presidido por el delegado ruso Jacob Malik.*

Rusia se había retirado del Consejo de Seguridad en enero como protesta por la presencia en él del delegado chino nacionalista; pero inesperadamente, cambió de opinión, juzgó que con su presencia en el Consejo y con su veto podría lograr más que con su ausencia. Malik se presentó, pues, el 1º de agosto al Consejo, precisamente cuando por rotación establecida le tocaba al representante ruso presidir la sesión mensual. Y valiéndose de su puesto formó la agenda de los temas a debatir: 1º el reconocimiento del delegado de la China comunista y la expulsión del delegado chino nacionalista; y 2º el arreglo pacífico de la cuestión coreana. Felizmente el delegado norteamericano, dos días antes, había solicitado se tratara, en primer término, la restauración del imperio de la paz, del orden y de la legalidad en Corea. Este tema tenía pues la prioridad. Malik se opuso naturalmente a la proposición americana, y lo hizo dictatorialmente. Para él el asunto de Corea era una mera querrela interna que pertenecía resolver a los coreanos, sin

que nadie se mezclase en un asunto doméstico. El delegado ruso echó toda la culpa del estado actual a los Estados Unidos, calificándolos de agresores y entrometidos: obra, dijo, del "imperialismo yankee", y pidió que los Estados Unidos y demás países que en Corea tuvieran fuerzas, saliesen inmediatamente. A esto llamó "arreglo pacífico". Pero de nada valieron las argucias y tergiversaciones del delegado ruso, las que fueron calificadas por el delegado británico de "*patas arriba*", mundo al revés, en el que se pretende demostrar que lo blanco es negro y lo negro blanco.

El reconocimiento del delegado chino comunista nada tiene que ver con la injusta agresión del Norte de Corea contra la República surcoreana. No se trata tampoco del "arreglo pacífico en Corea" mientras los invasores ocupen un país que han agredido sin provocación alguna. Rusia quería echar un velo sobre la maniifiesta culpabilidad de sus asociados y protegidos los norcoreanos. Estos son simples lacayos de Moscú, como todos los satélites de Rusia. Esta los ha armado y adiestrado, y sin su mandato nunca se hubieran lanzado a semejante aventura.

El delegado francés replicó que la intervención armada en defensa de la República del Sur de Corea había sido tomada conjuntamente por 53 naciones (sobre 59) de las Naciones Unidas; que no eran los Estados Unidos sino las Naciones Unidas las que respondían al reto de los norcoreanos para imponer allí el imperio de la ley, la libertad de un pueblo que los había llamado, y el respeto de las Naciones Unidas; que Rusia había sido solicitada al principio del conflicto para que interpusiera sus buenos oficios, cesara el fuego y se replugaran los invasores a su frontera, el paralelo 38; y que el gobierno soviético nada había hecho, cuando un solo un llamamiento del Kremlin hubiera bastado para que depusieran su actitud hostil.

El delegado americano dijo que Rusia siempre habla de paz, pero que sus hechos demuestran todo lo contrario; y que se verá en el curso de estos debates si su gobierno aporta a las Naciones Unidas su concurso leal y sincero para la terminación honrosa del conflicto, y terminó recalando que las Naciones Unidas y el mundo entero están cansados de tantas tergiversaciones que sólo sirven a Rusia como material de propaganda Comunista.

El ternario Malik fue derrotado y aprobado el del delegado americano por 8 votos contra uno y dos abstenciones. Malik quiso imponerse como dictador, en vir-

tud de su presidencia, pero fue violentado y criticado... y la bola seguirá en el seno del Consejo. Si Malik quiere entorpecer la actitud tomada en Corea, el Secretario General, Trygve Lie, convocará inmediatamente a la Asamblea General, (que debería celebrarse en septiembre) y en ella no existe el derecho del veto. Ante la terca obstrucción de Malik hay quienes piensan que los ocho miembros de la mayoría podrían dar por terminada la sesión de agosto y no concurrir hasta el 1º de septiembre, fecha en que el delegado ruso ya no ocupe la presidencia.

Hasta aquí las cosas en el momento en que escribimos estos comentarios.

IV.—*El rearme de Europa Occidental y Estados Unidos.*

Los Estados Unidos, después de la derrota de Alemania y Japón, licenciaron sus ejércitos, desmantelaron muchos de sus barcos e inmovilizaron otros, en una palabra se desarmaron. Europa occidental, destrozada por la guerra, arruinada económicamente, trató de vivir antes de mantener grandes ejércitos, demasiado costosos. Pero hoy, ante la constante amenaza de la Rusia Soviética que posee en tiempo de paz un ejército permanente de más de 4 millones de soldados (175 o 200 divisiones) con 40 mil tanques, 25 mil aviones y una poderosa flota de submarinos; los aliados occidentales, si quieren vivir libres, tienen que pensar seriamente en su adecuada defensa, y obrar ya, pues el tiempo está contra ellos. A esto obedeció el Pacto del Atlántico del Norte. Para fortalecer a los países-miembros los Estados Unidos votaron para este año créditos militares por valor de mil cien millones de dólares. El conflicto coreano ha sido un acicate para apresurarse al rearme, tanto en los Estados Unidos y Canadá, como en la Europa occidental. Durante los tres años venideros, Norte América proporcionará a sus asociados europeos cuatro mil millones anuales. Por su parte el Parlamento americano ha aprobado diez mil millones más para su defensa. Si se quiere la paz, hay que preparar la guerra. Rusia no atacará si sabe que sus enemigos son fuertes, pues su derrota sería la del sistema comunista.

El incidente de Corea ha abierto los ojos a los más ilusos y pacifistas. El mismo Wallace ha ofrecido apoyo a Truman.

La pequeña Dinamarca ha anunciado que adiestra un ejército de 150 mil hombres, Noruega arma aun a un mayor número. Bélgica ha decretado 5 mil millones de francos belgas para aumentar sus

efectivos militares. Holanda sigue el mismo ritmo. Luxemburgo, con una población de poco más de 300 mil habitantes, equipara tres divisiones. Francia crea otras 15 divisiones. Inglaterra y Francia gastan en sus ejércitos y marinas el diez por ciento de todo su presupuesto. Francia urge a los Estados Unidos aumente sus contingentes militares en la zona norteamericana de Alemania.

Fuera de las naciones del Pacto del Atlántico, Yugoslavia, seriamente amenazada por Rumanía, Bulgaria, Hungría y Albania, solicita más empréstitos americanos para montar arsenales, fábricas de armas y municiones, para un ejército permanente de 600 mil hombres. Turquía y Grecia piden su admisión en el Pacto del Atlántico del Norte. Turquía sostiene un costoso ejército de un millón de soldados. Todos estos movimientos no son ruidos de armas para alarmar, son indicios claros de la tormenta que se avecina. Cada nación tiene su "Intelligence Service" que la pone al corriente de lo que se prepara aun más allá de la cortina de hierro. El no prevenir sería la peor estupidez: que no se repita un nuevo "Pearl Harbor". Es triste, doloroso que se gaste en armamentos lo que se necesita para rehacer la industria, acrecentar la agricultura, favorecer el comercio, y levantar el nivel de vida de los conciudadanos; pero el derecho a la vida y a la libertad es anterior y superior a las comodidades y a la prosperidad.

V.—*En nuestra América, algunos hechos notables.*

a) La toma de posesión de la presidencia del Dr. Laureano Gómez en Bogotá. Se verificó sin incidentes desagradables y con gran pompa y esplendor. El nuevo mandatario ofreció grandes reformas sociales y acabar con la "politequería" de la policía nacional, culpable en gran parte de las matanzas del 9 de abril. La policía, dijo, debe ser un agente de orden y garantizar la vida y propiedades de los ciudadanos, y no debe intervenir en la política partidista. Probablemente se disolverá todo el cuerpo, y se formará un nuevo, con otro espíritu. Mientras tanto el ejército asumirá la garantía del orden.

b) En el Paraguay abortó una revolución. Paraguay y Bolivia son hoy, en la América del Sur, los dos principales epicentros de intranquilidad política y social.

c) En el Ecuador, en el gran puerto de Guayaquil, se sublevó una parte de la guarnición, pero los elementos leales,

ayudados de algunos refuerzos del interior, pudieron restablecer el orden.

d) Venezuela, después del Ecuador, Perú y Colombia, ha visto los estragos de un fuerte terremoto. En la diócesis de Barquisimeto, se celebra la santa misa en las plazas públicas, por estar muy averiadas la Catedral y demás iglesias.

e) Argentina, Bolivia, Colombia, Panamá, México, Cuba, han ofrecido contingentes militares para ir a pelear en Corea bajo la bandera de la ONU.

VI.—*Dos noticias desfavorables al Comunismo.*

1ª Birmania ha logrado eliminar a las bandas terroristas de guerrilleros comunistas que con los Karenes retaban al gobierno nacional.

2ª Los franceses, ayudados de los elementos leales a Bas Dai, han infligido una terrible derrota a los comunistas indochinos de Ho-Chi-Minh. Estas dos victorias son consoladoras en el sudoriental asiático, en donde los rusos trabajan tanto para sovieterizar a estas inquietas poblaciones.

VII.—*Desarrollo de la guerra en Corea.*

Hasta el 12 de agosto los norteamericanos y surcoreanos (ejércitos de las Naciones Unidas) habían librado una "guerra retardatoria", peleando aquí y retirándose más allá, por no tener suficiente fuerza numérica para una contra-ofensiva. Pero desde el 13 de agosto, los norteamericanos, ya en posesión de cuatro divisiones metropolitanas y cinco divisiones surcoreanas, se lanzaron a la ofensiva. Ya era tiempo: los norcoreanos los habían empujado a una estrecha cabeza de plaza en la parte suroriental de la península. No se podía seguir pensando en nuevas retiradas, pues estaban casi con las espaldas al mar. El gobierno civil, con el presidente a la cabeza, había salido de Taegu, la 2ª capital provisional. La evacuación de esta ciudad que, de 300 mil habitantes en tiempos normales, había llegado a 800 mil por la llegada de evacuados y fugitivos, fué algo terrible: todos los caminos que conducen un poco más al sur estaban atestados de fugitivos que llevaban consigo algunos de sus haberes más preciosos; caravanas de niños, mujeres y ancianos que huyen en medio del estruendo del cañón y del mortero.

No menos de cuatro poderosas divisiones norcoreanas, precedidas de enormes tanques de 60 toneladas, se apostaban a ocupar posiciones estratégicas para atacar Taegu. Pero los americanos lanzaron

sobre el enemigo en formación nutrida 99 fortalezas volantes B-29, las que rociaron a los atacantes en tres días con 700, 800 y 1.000 toneladas de bombas y explosivos: fue un infierno de fuego y estruendo horroroso, de muerte y aniquilamiento. Tanques despanzurrados, cañones hechos pedazos, puentes volados. El pavor se apoderó de los nordistas, los que, locos de susto, tirando rifles y mochilas, se dieron a la fuga. Muchos perecieron en las tumultuosas aguas del río, y los más fueron acribillados por la aviación. Las fuerzas terrestres americanas y surcoreanas se encargaron de limpiar las trincheras y algunos reductos a bayoneta calada. Es la primera vez que se han rendido prisioneros en cantidad, y aun voluntariamente, muchos por hambre.

Por de pronto Taegu no peligra. El terreno abandonado por los rojos es una faja de unos treinta y tantos kilómetros de largo sobre trece, en su mayor profundidad. El río Naktong era ya el 18 de agosto la línea de fuego.

Los combates más duros se libraron en el bolsón de Changnyong, en los alrededores de Waeg Wan, Masan, Kigye, puerto y aeropuerto de Sohang, todas estas localidades ya en poder de los norteamericanos. Sólo en la semana 13-18 de agosto los norcoreanos habían tenido 4 mil bajas con muertos. Las pérdidas generales desde el principio de la guerra (24 de junio) se calculaba así hasta el 18 de agosto, día en que cerramos esta cró-

nica: norcoreanos: 50 mil bajas entre muertos, heridos y prisioneros; surcoreanos y americanos: 37 mil bajas.

Las Naciones Unidas empiezan a moverse. He aquí los países que van a mandar tropas terrestres en un futuro inmediato: Turquía 4.200 soldados de infantería. Canadá 6.000 voluntarios y un contingente de tropas regulares 8.000; Filipinas, 4.000; Australia 5.000; Neo Zelanda y Birmania 4.000; Panamá 1.000 voluntarios y 200 mujeres para servicio de ambulancia y hospitales; Liberia ha ofrecido un pequeño contingente. Bolivia, Colombia, Argentina, Holanda y otros países han manifestado su deseo de cooperar. La pequeña Dinamarca manda un buque-hospital. Inglaterra envía otro barco: un porta-aviones con 44 aviones listos para el ataque.

Estos contingentes, para que sean útiles, deben ser despachados cuanto antes.

Dícese que hay un convenio secreto entre Rusia, China y Norcorea. Si los americanos, en persecución de los norcoreanos, llegasen a pasar el paralelo 38 y a invadir Norcorea, China entraría en el conflicto, aportando como primer contingente 200 mil soldados, veteranos de Manchuria.

En estos últimos días se le ha hecho saber al Kremlin de parte de los EE. UU. que una nueva ofensiva de cualquiera de sus satélites comunistas será considerada como una declaración de guerra.

